



A Dios no se le mueren sus hijos. Esta es la buena noticia que recibimos de parte de Jesús. Un mensaje cargado de esperanza ante la inquietud que, a todo ser humano, nos produce la muerte.

“Dios no es un Dios de muertos, sino de vivos; porque para él todos están vivos”. Dios es amigo de la vida. Estas palabras de Jesús son fruto de su propia experiencia. Éste es su gran convencimiento y el mensaje que hoy nos transmite.

Una invitación para amar con pasión la creación entera, para cuidar y defender con fuerza la vida del ser humano y para vivir con una gran esperanza, la muerte no es el final del camino.

(www.juanjauregui.es)